



La pobreza en Panamá: Tarea pendiente

Por: Roger Durán

Analista del CNC

La pobreza es un problema que concierne a todos los países del mundo, por lo cual, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) creó los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) que abarca, ocho propósitos para el desarrollo humano a cumplirse en el periodo 2000-2015. Este acuerdo comprende a los 189 países miembros que buscan un mismo objetivo: la erradicación de la pobreza extrema y el hambre.

En este mismo sentido, al no poderse cumplir a cabalidad el objetivo de ODM, esta situación fue ratificada nuevamente mediante una nueva declaración mundial llamada Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS), el cual consiste en metas trazadas esta vez hasta el 2030. Dentro de las mismas, se encuentra ponerle fin a la pobreza y al hambre forman parte de uno de los objetivos principales a nivel mundial y para Panamá.

Panamá, ha alcanzado grandes avances de forma importante inducido principalmente por el crecimiento económico. En tal sentido, de acuerdo con el mismo informe, entre los años 2006 y 2015 la economía creció en términos reales a un 8.3% promedio; más aún el producto interno bruto (PIB) per cápita de Panamá.

Este crecimiento estuvo entre los más altos en la región durante el periodo, lo cual fue atribuible a su vez a varios elementos que incluyen desde las obras de ampliación del Canal, así como otros proyectos públicos como la Línea I del Metro, entre otros. Todo ello en medio de una mayor diversificación de la economía y un sostenido aumento de la inversión directa extranjera y en un contexto en el que Panamá constituye la segunda economía más competitiva de toda la región.

Logrando bajar la pobreza de 38.3% en el 2006 a 23.0% de la población en el 2015. En cuanto a la pobreza extrema baja de 17.6% a 10.3% durante el mismo periodo. En el caso de cumplir con el objetivo de ODM, Panamá lo logró, ya que se redujo la pobreza extrema de 21.9% en el año 2000 a 10.3% en el año 2015. Lo cual es una reducción del 50% cumpliendo la reducción a la mitad de la tasa de pobreza extrema que consistía la meta.

Sin embargo, persisten bolsos de pobreza, sobre todo a nivel de las comarcas las cuales han permanecido relativamente aisladas de las mejoras sociales. En tales áreas el 85% de la población vive en pobreza en comparación al 23% del resto del país, igualmente fue muy lenta la tasa de variación de esta pobreza, por ejemplo, la pobreza extrema urbana cayó 28% entre el 2005 al 2015 de 41.15% a 69.33% en tanto la pobreza extrema rural cayó el 25% de 33.92% a 59.25% en mismo periodo.

Se proyecta que la economía panameña registrará un estable pero menor crecimiento en comparación con el quinquenio anterior por lo cual, para que continúe bajando la pobreza, se necesita que el gasto social revista con mayor impacto.

Esto implica un cambio en la gestión institucional en cuanto a mejorar la calidad y la pertinencia de la salud y la educación pública y procurar aumentar su cobertura, así como reenfocar los programas de transferencia social para que sean más eficaces y generen mejores resultados.

Por otro lado, la pobreza es como un círculo vicioso para los pobres. En otras palabras, el círculo comienza en la familia pobre de ahí vienen los hijos pobres (desnutrición y bajo rendimiento) que asisten a escuelas pobres (mala infraestructura y poca tecnología) que imparten clases de calidad educativa pobre y los egresados de dichas escuelas se ocupan en actividades de baja productividad y bajo rendimientos que no les permiten salir de la pobreza y el círculo comienza de nuevo.

Por lo tanto, es de suma importancia que se tomen medidas comprensivas por parte del Estado, para que las personas puedan salir de la pobreza y romper su círculo vicioso. Para que estos sean capaces de auto sostenerse económicamente de forma digna.